

Antigones. Apuntes para la historia de un cuartel

J.F. LÓPEZ-SÁNCHEZ

Departamento de Física Aplicada.
Universidad Politécnica de Cartagena.

`juanf.lopez@upct.es`

Resumen

Realizamos en este trabajo un recorrido por la historia del edificio del Cuartel de Antigones de Cartagena, actual sede de la E. T. S. de Ingeniería de Telecomunicación y de la Biblioteca del Campus de la Muralla de la Universidad Politécnica de Cartagena. Tratamos de las características urbanas de la zona ocupada por el Cuartel, de la construcción de éste y de las reformas más importantes anteriores a la rehabilitación de 2004. Describimos brevemente el proceso de recuperación del edificio para la Universidad, tras el abandono del Cuartel por parte del Ejército. Concluimos con la descripción de algunos elementos singulares del cuartel, en especial de la puerta de acceso del siglo XVIII, convertida en la actualidad en emblema de la ETSIT.

1. Introducción

En 1796 quedó concluido el edificio del Cuartel de Antigones, cuya misión era alojar las tropas de infantería radicadas en Cartagena, con capacidad para albergar dos batallones. Hasta mediados del siglo XVIII estas tropas se repartían por casas particulares y almacenes alquilados a tal efecto, pero la construcción de la base naval y el nuevo conjunto defensivo formado por la muralla y las fortalezas que rodean la ciudad, hizo patente la necesidad de disponer de un cuartel para albergar de forma estable las unidades del ejército que constituían la guarnición. En 2006, tras trece años de abandono, el cuartel abrió de nuevo sus puertas reconvertido en centro universitario, como sede de la Escuela Técnica

Superior de Ingeniería de Telecomunicación y de la Biblioteca del Campus de la Muralla de la Universidad Politécnica de Cartagena.

2. De los Antiguones a Antigones

Es muy probable que la denominación de Antigones o Antiguones para la zona comprendida entre el cerro de la Concepción y el de Despeñaperros¹ esté relacionada con los numerosos restos arqueológicos que -según indican las referencias escritas entre los siglos XVI y XIX- era posible observar en el lugar que hoy ocupa la plaza del Hospital y sus alrededores. En 1584 Gerónimo Hurtado escribía en su *Descripción de Cartagena*:

“(...) a la parte de lebante, junto al seno del puerto detrás del castillo: se parece aber sido muy grande población, por que allí se muestran muchas ruinas de edificios y muelle para el puerto: llaman esto los moradores oy *los Antiguones*: los años pasados de 76 y 77 que su magestat mandó a Bepasiano de Gonzaga y a Juan Baut.^a Antonelli fortificar esta cibdad, ubo opiniones que se fortificase y cercase por lo antiguo, metiendo en la cerca los cinco montes que solía tener (...) alláronse, cuando se azia esta fortificación muchas ruinas de edificios antiguos y muchos entierros y piedras con epitaphios y títulos que se be ser de romanos y aún dicen, que algunos tesoros de moneda de plata y oro de aquel tiempo de romanos.”²

Años después, el licenciado Francisco Cascales escribía en su *Discurso de la ciudad de Cartagena*, publicado en Valencia en 1598:

“A la falda del castillo sobre la parte de Levante ay grandísimos fragmentos de edificios donde estava la Chancilleria o convento Iurídico de Cartagena en un famoso Coliseo no de menor grandeza que el Romano. De aquí los vezinos sin orden han sacado lindas piedras, figuras antiguallas y colunas (...). Hasta en nuestro tiempo se llevó de aquí Vespesiano Gonçaga bellísimas ymágenes de piedra para honrar con el desecho desta ciudad su principado. Y aquellos pedaços por allí derramados llaman aora *Antiguones*.”

La zona de los Antiguones permaneció extramuros de la ciudad en las distintas fortificaciones llevadas a cabo durante la Edad Moderna. Allí se edificó entre 1749 y 1762 el Hospital de Marina, con la denominación oficial de Real Hospital de Antiguones. A escasa distancia del Hospital, sobre las ruinas del anfiteatro romano y parte de la actual plaza se situaba el camposanto, donde se realizaron enterramientos hasta 1786, año en el que se iniciaron las

¹Este cerro fue conocido en el siglo XVIII con el nombre de Cabezo de la Cruz.

²VICENT (1889), pp. 315-316. El príncipe italiano Vespasiano Gonzaga había sido enviado a Cartagena por Felipe II para, junto al ingeniero militar Juan Bautista Antonelli, estudiar la situación defensiva de la ciudad y realizar el proyecto de una nueva fortificación abaluartada. Las obras concluyeron en 1576 y dejaron en el exterior del recinto amurallado la zona de los Antiguones.

inhumaciones en las inmediaciones del barrio de Santa Lucía, junto a la batería doctrinal de brigadas³. En agosto de 1779 se inició la cimentación de la muralla de Carlos III en el frente del Batel, correspondiente a la cortina situada entre los baluartes del Hospital y de Despeñaperros. Al concluirse este tramo de muralla en marzo de 1790 con la finalización de la poterna conocida como “Puerta del socorro”, la zona de los Antiguones había quedado dentro del recinto amurallado actual.

Cuando en 1789 se iniciaron las obras de edificación del Cuartel, apenas había viviendas en sus inmediaciones, por lo que era éste un lugar poco transitado por los vecinos. Quizá por ello fuese elegido como lugar de ejecución durante la reacción absolutista posterior al trienio liberal de 1820-1823. Casal⁴ refiere que en 1824 fueron fusilados frente al Cuartel de Antiguones al menos nueve simpatizantes de la Constitución y que en el lugar de las ejecuciones se colocó una lápida de madera con una inscripción y sus nombres, lápida que el Ayuntamiento retiró en 1875.

Hay constancia arqueológica de que en el siglo XVII y especialmente en el XVIII, la zona comprendida entre el anfiteatro, el Cuartel de Antiguones y el Hospital fue rellenada y nivelada con intención de crear la plaza actual⁵. En 1844 fueron demolidas las tapias del antiguo camposanto, según Casal⁶ para que “no pudieran utilizarlas como parapetos para hostilizar el Cuartel de Antiguones” los amotinados en las frecuentes revueltas del XIX. En 1854 se concluyó la construcción de la plaza de toros sobre lo que había sido cementerio -por tanto, sobre los restos del anfiteatro romano- con lo que la plaza del Hospital adquirió la disposición que presenta en la actualidad.

Es interesante señalar que en Cartagena se ha utilizado de forma vacilante a lo largo de la historia la denominación Antiguones – Antigones. El que fuera cronista de la ciudad Ginés García Martínez confirma en su libro *El habla de Cartagena*⁷ la tendencia de los naturales de esta tierra a efectuar la reducción del diptongo “uo” a “o”, lo que convertiría “Antiguones” en “Antigones”. Además de los textos de Hurtado y Cascales citados anteriormente, la documentación oficial generada durante la construcción del Cuartel se refiere siempre al lugar como “los Antiguones” y a la dependencia militar como “Cuartel de Antiguones”, pero ya a mediados del siglo XIX la denominación habitual usada en el Ejército era “Antigones”. Por el contrario, el Ayuntamiento de Cartagena ha mantenido la rotulación de calle de Antiguones para la vía en la que se encuentra la fachada posterior del edificio de I+D+I de la Universidad Politécnica y se ha referido al Cuartel como “de Antiguones” tanto en el Plan General de Ordenación Urbana como en el Plan Especial de Reforma

³CASAL (1930), p. 236.

⁴CASAL (1930), p. 237.

⁵PÉREZ, BERROCAL (1991), p. 292.

⁶CASAL (1930), p. 237.

⁷GARCÍA MARTÍNEZ (1960), p. 50.

Interior P. E. R. I. CA-4. La prensa local y la propia Universidad han utilizado indistintamente ambos nombres, aunque en los últimos años se aprecia una predominancia del término “Antigones”, tanto a nivel popular como oficial.

3. La construcción del Cuartel

El ingeniero militar Mateo Vodopich⁸ realizó en 1779 el proyecto para la construcción de un “Cuartel capaz de dos batallones en los dos pisos que deberá tener” en el terreno “más apropiado por su ventilación e intermediación a las dos Puertas de San Josef y del Angel”⁹. Este proyecto fue aprobado por R. O. de 10 de abril de 1788 -Vodopich había fallecido el 26 de diciembre de 1787¹⁰- encargándose su ejecución al ingeniero militar Baltasar Ricaud, quien efectuó algunas modificaciones al proyecto inicial.

Poco después de iniciarse la construcción del edificio surgieron problemas con la cimentación. El Cuartel está situado sobre un cerro rocoso, de forma que fue necesario rebajar la zona superior del mismo hasta el nivel de la planta baja del edificio, en una extensión prácticamente similar a la del actual patio. Aunque la zona media y baja de este cerro aparecía cubierta de tierra, Vodopich debió pensar que el firme se encontraría cerca de la superficie, y diseñó unos cimientos para las paredes exteriores de sólo una vara de profundidad (aproximadamente 84 cm). Iniciada la obra se comprobó la necesidad de incrementar considerablemente el volumen de cimentación. Como ejemplo, en la esquina sureste, que mira al antiguo Hospital de Marina y al Batel, el edificio principal se erigió sobre un murallón de 8 varas de altura (6,68 m) que a su vez se levantó sobre una cimentación con una profundidad de 11 varas y 2 pies (9,75 m)¹¹. Con todo, en 1794 el ingeniero Juan José Ordovás informó al ingeniero general Francisco Sabatini del hundimiento de algunos pilares y bóvedas¹².

⁸Mateo Vodopich (1716-1778) había llegado a Cartagena en 1749 para ponerse a las órdenes de Sebastián Feringán en las obras de construcción del Arsenal. Tras la muerte de éste en 1761, Vodopich fue designado director de dichas obras, así como de las de fortificación de Cartagena y del Reino de Murcia. A él se debe la dirección de las obras de construcción de la Muralla de Carlos III, del Real Parque de Artillería y del Cuartel de Presidarios y Esclavos, actual Facultad de Ciencias de la Empresa.

⁹Mateo Vodopich, “Plano de una porción del General de la Plaza de Cartagena en el que se manifiestan los dos frentes de fortificación que miran al Sur y Este. Asimismo demuestra el sitio apropiado para un Cuartel, capaz de dos Batallones en los dos pisos que deberá tener”. Cartagena, 15 de diciembre de 1779. Archivo General de Simancas (A. G. S.), MPD, 39, 106.

¹⁰A su fallecimiento había alcanzado Vodopich el grado de coronel y empleo de ingeniero director. En la Iglesia de la Caridad existe una inscripción con su nombre, por haber sido allí enterrado, como miembro que fue de la Junta del Santo y Real Hospital de Caridad.

¹¹Baltasar Ricaud, “Plano y perfiles que manifiestan la disposición en que estava el terreno donde se ha edificado el Cuartel de los Antigüones en la Plaza de Cartagena, los cimientos y muros que se hicieron para situar la Planta en un Plano igual.” Valencia, 30 de noviembre de 1793. A. G. S., MPD, 04, 144.

¹²RUBIO, PIÑERA (1988), pp. 102 y 201.

Al concluirse la construcción en 1796¹³ el Cuartel presentaba una planta rectangular de 127,5 m por 63 m, con la fachada este a 29 metros del remate de la muralla. En la fachada oeste, un muro con una altura de 5 m separaba el patio del Cuartel de la plaza del Hospital. En el centro del muro se encontraba la única puerta de acceso al recinto. En el patio, cuyas dimensiones eran de 81,5 m por 39 m, se ubicaban las cocinas en dos pequeñas construcciones adosadas al muro, así como las letrinas en los rincones NE y SE, donde actualmente se encuentran los ascensores. La única escalera para acceder a la segunda planta se encontraba en el ala este del edificio, en el lado izquierdo del vestíbulo que da acceso a la actual biblioteca¹⁴.

La planta construida tenía forma de U abierta con naves abovedadas de tres crujeas. En el interior se emplearon pilares de sillería, bóvedas catalanas y bóvedas con ladrillos a sardinel. Las cubiertas se sostenían mediante tabiques de panderete apoyados en el trasdós de las bóvedas¹⁵. Las fachadas fueron construidas con muros de mampostería, mientras que las aristas estaban formadas por sillares de piedra.

Con el paso de los años el Cuartel de Antigones fue sufriendo modificaciones que terminaron por darle el aspecto anterior a la restauración iniciada en 2002. En 1889 se concluyeron las dos torres para letrinas que, a modo de caponeras, se situaron en la fachada este del edificio. Ese mismo año fue necesario atirantar la esquina NE debido a unas grietas que afectaban todo el espesor del muro. Aún es posible apreciar los tirantes metálicos en la fachada. Simultáneamente se derribaron los dos cuerpos de las letrinas del patio debido a su mal estado y se reedificaron como cajas de las nuevas escaleras de acceso a la planta superior. En 1897 se aprobó la construcción de un segundo patio situado entre las dos torres –por tanto, en el exterior del cuartel-, en el que se incluyó una cuadra, un cobertizo y un lavadero cubierto, instalaciones que fueron ampliadas en años posteriores y demolidas a finales de la década de 1990. Al tiempo que se construía el segundo patio se instaló una doble galería de fundición, con miradores de madera en el sector norte, que recorría las fachadas N, E y S del patio de armas, lo que permitió una mejor comunicación entre las distintas dependencias de la planta superior. Esta galería fue desmantelada durante las obras de rehabilitación del edificio en 2002. Además, en el último tercio del siglo XIX fueron añadiéndose diferentes edificaciones en el patio, adosadas al muro de cierre de la fachada oeste, para las que se fueron abriendo ventanas

¹³Deducimos esta fecha de finalización de las obras del hecho de que Ordovás dibujase en 1795 un “Plano y perfil de la cubierta que se propone para el Cuartel de Antigones” y de que Rubio Paredes y De la Piñera, no han encontrado ningún plano ni informe referente a la construcción del Cuartel posterior a esta fecha. Véase RUBIO, PIÑERA (1988), pp. 201. Los hermanos Gómez-Vizcaíno dan la fecha de 1799 en GÓMEZ-VIZCAÍNO (2001), p. 35. Federico Casal considera que el Cuartel se concluyó en 1796. Véase CASAL (1930) p. 92.

¹⁴Baltasar Ricaud, “Plano de un Cuartel de Infantería, capaz de alojar un Regimiento de dos Batallones completos en dos pisos que se propone en la Plaza de Cartagena”. Valencia, 5 de mayo de 1789. A. G. S., MPD, 23, 067.

¹⁵MARTÍNEZ, SALANOVA (2005), p 23.

a la plaza del Hospital similares a las ya existentes en el resto del edificio. Señalemos finalmente que durante el siglo XX el edificio no fue objeto de modificaciones de importancia y que el 19 de febrero de 1991 fue clausurado, una vez concentradas en el acuartelamiento de Tentegorra todas las unidades que integraban el Regimiento de Infantería España n^o 18, último ocupante del Cuartel.

Durante los casi 200 años que fue usado como alojamiento de las tropas de infantería en Cartagena, el edificio de Antigones ha servido de acuartelamiento, entre otros, a los regimientos Bailén n^o 60, Cartagena n^o 70, Sevilla n^o 33, Sevilla n^o 40 y el mencionado España n^o 18.

4. La rehabilitación de 2002

Tras el desalojo por parte del Ejército, el Cuartel pasó a depender de la Gerencia de Infraestructuras del Ministerio de Defensa y por el convenio firmado entre este Ministerio y el Ayuntamiento de Cartagena se transfirió la propiedad a la municipalidad el 24 de marzo de 1993. Poco después el Ayuntamiento lo cedió a la Universidad de Murcia con la intención de facilitar el crecimiento del Campus de Cartagena. La Universidad llegó a contratar con la empresa CAST la realización de un estudio sobre el estado del Cuartel de Antigones¹⁶, pero con la segregación del campus cartagenero y el correspondiente decreto de transferencias de la Universidad de Murcia a la Politécnica de Cartagena¹⁷, el Cuartel quedó integrado en el patrimonio de la UPCT. Como curiosidad, cabe señalar que el Ministerio de Defensa, a pesar de la desafectación del edificio, no suprimió la zona de seguridad en su entorno hasta el año 2002, cuando ya se habían iniciado las obras de rehabilitación como centro universitario¹⁸.

Tomada la decisión de transformar el Cuartel en sede de la E. T. S. de Ingeniería de Telecomunicación y de la Biblioteca del Campus de la Muralla del Mar, el 4 de mayo de 2000 se publicó la resolución¹⁹ por la que se convocaba el concurso de ideas para seleccionar “la mejor idea de arquitectura y equipo técnico” para diseñar el proyecto de rehabilitación y adaptación del Cuartel de Antigones. Dicho concurso estaba dotado con un importe total de 4.000.000 de pesetas para premios. El jurado emitió su fallo el 5 de julio y concedió el primer premio al proyecto de los arquitectos Martín Lejárraga Azcarreta y Fulgencio Avilés Inglés.

¹⁶BOE n^o 229, de 24 de noviembre de 1997, p. 16974.

¹⁷Decreto n^o 124/1999, de 9 de septiembre, sobre transferencias de servicios, medios materiales y recursos humanos de la Universidad de Murcia a la Universidad Politécnica de Cartagena. Boletín Oficial de la Región de Murcia n^o 215 de 16 de septiembre de 1999, p. 10243.

¹⁸Orden DEF/2986/2002 de 15 de noviembre de 2002. BOE n^o 285 de 28 de noviembre de 2002, p. 41803.

¹⁹BOE n^o 107, de 4 de mayo de 2000, p. 6116.

La ejecución de la obra de rehabilitación y adaptación del Cuartel salió a concurso²⁰ en agosto de 2001 con un presupuesto base de realización de 9.015.181,56 euros, siendo adjudicada el 1 de febrero de 2002 a la empresa Ferrovial Agromán S. A. por un importe de 8.529.034,89 euros y un plazo de ejecución de 24 meses. La redacción del proyecto y dirección de obras se adjudicó en agosto de 2000 a los arquitectos ganadores del concurso de ideas por un importe de 480.809,68 euros²¹.

Las obras se iniciaron el 4 de abril de 2002 con el desmontaje de la puerta de acceso al recinto y la posterior demolición del cuerpo de entrada. Se realizaron catas arqueológicas en las que, según declaraciones del rector Medina Precioso, no se encontraron restos de interés²². En diciembre de 2002 se inició la construcción del edificio departamental, sin duda el elemento más polémico de la rehabilitación por el fuerte contraste que establece con el edificio histórico y la alteración de la imagen tradicional de la fachada oeste del Cuartel.

El último día de julio de 2002 los obreros de la empresa encargada de la rehabilitación del edificio encontraron sobre el tejado del ala norte una bomba de la época de la guerra civil, sin duda procedente de alguno de los numerosos bombardeos aéreos sufridos por la ciudad en dicha contienda. La bomba fue retirada por miembros de la Unidad de Desactivación de Explosivos del Centro de Buceo de la Armada. El 26 de noviembre se encontró, también en el tejado, una segunda bomba de unos 25 kg, siendo de nuevo los miembros de la Armada los encargados de retirarla.

Durante la rehabilitación surgieron dificultades que se tradujeron en un retraso en su conclusión, así como en un encarecimiento del importe final. Así, se manifestó por parte de los arquitectos que al iniciarse la excavación de los sótanos se halló roca, cuando se esperaba encontrar terreno de relleno²³. Además, algunas de las bóvedas que aparentemente estaban en buen estado en el momento de realizar el estudio sobre las condiciones estructurales del edificio se habían derrumbado o deformado, lo que obligó a efectuar una intervención no prevista inicialmente. Cabe señalar que la información entregada a los participantes en el concurso de ideas incluía datos sobre la calidad del terreno, los detalles sobre la cimentación que hemos mencionado anteriormente, así como planos que indicaban la escasa profundidad del relleno en la zona del patio, lugar donde se proyectaba situar los sótanos.

La primera actividad académica que se efectuó en el edificio correspondió a los exámenes de la convocatoria de diciembre del curso 2004-2005, que tuvieron lugar en las aulas de la planta baja del ala sur, mientras en el resto del edificio aún continuaban las obras de rehabilitación. El traslado de la dirección

²⁰BOE n° 204, de 25 de agosto de 2001, p. 9594.

²¹BORM n° 189, de 16 de agosto de 2004, p. 18136.

²²*La Verdad*, 28 de julio de 2002.

²³Declaraciones de Martín Lejárraga. *La Verdad*, 30 de octubre de 2004.

de la ETSIT desde su anterior ubicación en el antiguo Hospital de Marina se realizó en julio de 2005, así como el de los departamentos de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y de Electrónica, Tecnología de Computadoras y Proyectos.

Aunque las clases se iniciaron en septiembre de 2005, las obras finalizaron en enero del año siguiente y la inauguración oficial del edificio por parte del presidente del gobierno regional Ramón Luís Valcárcel se retrasó hasta el 9 de mayo de 2006. Este acto contó con la presencia de la alcaldesa de Cartagena Pilar Barreiro, el delegado del Gobierno Ángel González, el consejero de Educación Juan Ramón Medina, el presidente del Consejo Social de la UPCT Juan José Pedreño y el rector de la Universidad Politécnica Félix Faura.

La superficie total construida alcanzó los 16.680 m² de los cuales 10.000 m² correspondieron a la rehabilitación del edificio del siglo XVIII y 6.680 m² a obra nueva, tanto en el edificio departamental como en los sótanos²⁴. El coste final de la obra, después de tres modificaciones al proyecto inicial y un proyecto complementario, se elevó a 12.700.000 euros, parte del cual fue sufragado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Fondos FEDER).

El Cuartel de Antigones dispone en la actualidad de varios elementos relacionados con las telecomunicaciones, que suelen llamar la atención de quienes los contemplan. En el patio del Cuartel se encuentran depositadas desde el 16 de marzo de 2005 dos antenas cilíndricas de tipo Marconi, marca Granger, modelos 788-4 y 788-11, con frecuencias de emisión de 4 a 11 MHz y de 11 a 30 MHz respectivamente. Estuvieron instaladas en la Estación Radio de la Armada en Guardamar del Segura (Alicante) desde 1966 hasta 2003. En 2005 fueron cedidas a la Universidad Politécnica para su ubicación en el edificio sede de la ETSIT. Su colocación fue realizada por personal civil del Arsenal Militar de Cartagena y trabajadores de la empresa Ferrovial. Ese mismo año la Armada cedió a la Escuela dos equipos transmisores modelos GPT-10K y GPT-40K de Technical Material Corporation, con una potencia de salida de 10 kW y 40 kW respectivamente, así mismo procedentes de la Estación Radio de Guardamar. Estos equipos se colocaron en el vestíbulo del recinto de Antigones al comprobarse la imposibilidad de trasladarlos a la primera planta debido a su tamaño y peso (1500 kg el GPT-10K y 3500 kg el GPT-40K).

5. Una puerta desaparece

Las bases del concurso del proyecto de rehabilitación y adaptación del edificio del Cuartel de Antigones establecían varios criterios de intervención para resolver la vinculación espacial entre la plaza del Hospital y el Cuartel. Entre estos criterios se encontraba el siguiente: “Procurar la mayor permeabilidad

²⁴LEJÁRRAGA, AVILÉS (2005), p. 162.

visual de la actual fachada Oeste, *de la que se deberá mantener el muro original y su portón central.*"²⁵ Pero en 2005, cuando las obras de rehabilitación se encontraban en su tramo final –los primeros exámenes se habían celebrado en diciembre del año anterior– la puerta de entrada original, de estilo toscano, que en un principio se había pensado situar en la fachada este del edificio, no se encontraba en el recinto del cuartel y el muro que se debía mantener había desaparecido. Quien esto escribe era en aquel momento subdirector de infraestructuras de la ETSIT y tuvo ocasión de manifestar al director de la Escuela, Juan García Haro el temor de que la puerta corriese la misma suerte que algunos de los elementos pertenecientes al vecino Hospital de Marina²⁶. Se decidió entonces realizar las gestiones necesarias para, si aún era posible, recuperar para la Universidad un elemento singular de su patrimonio. Hay que señalar que, de acuerdo con la ley del Patrimonio Histórico Español el escudo de armas que remata el arco de la puerta de Antigones está catalogado como Bien de Interés Cultural²⁷. Dicho escudo es el conocido como “escudo pequeño” del Rey de España, ya que sólo incluye las armas de Castilla, León y Granada, además del escusón con los lises borbónicos. Tiene forma ovalada, está rodeado por el toisón de oro y timbrado con corona real abierta.

En una reunión mantenida con el profesor Blas Zamora, por entonces vicerrector de infraestructuras de la UPCT, tuvimos ocasión de mostrarle nuestra inquietud por el destino final de la puerta. El vicerrector nos confirmó que no se había previsto su colocación en el edificio de Antigones y además se desconocía el paradero de la puerta. Tras reiterarle nuestra determinación a no perder un elemento tan significativo del edificio, el vicerrector se comprometió a realizar las indagaciones pertinentes y a contemplar, en su caso, la posibilidad de volver a levantar el antiguo portón del cuartel en un lugar aún por decidir²⁸. Unos días después el propio vicerrector

²⁵ *Concurso del proyecto de rehabilitación y adaptación del Cuartel de Antigones*. Anexo 1: Criterios de intervención - Programa de necesidades. S. l., s. f. La cursiva es nuestra.

²⁶ Tal fue el caso del reloj situado en la cornisa norte del patio oeste, desaparecido en fecha indeterminada aunque con posterioridad al abandono del edificio por parte de la Armada.

²⁷ “Se consideran asimismo de Interés Cultural y quedan sometidos al régimen previsto en la presente Ley los bienes a que se contraen los Decretos de 22 de abril de 1949, 571/1963 y 499/1973”. Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, disposición adicional segunda. BOE n° 155 de 29 de junio de 1985, p. 20131. El Decreto 571/1963 referido por la Ley del Patrimonio Histórico es el “Decreto sobre protección de los escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y piezas similares de interés histórico-artístico”. Este Decreto establecía que “los propietarios, poseedores o usuarios de escudos (...) y demás piezas y monumentos de análoga índole cuya antigüedad sea de más de cien años no podrán cambiarlos de lugar ni realizar en ellos obras o reparación alguna sin previa autorización del Ministerio de Educación Nacional.” Véase BOE n° 77, de 30 de marzo de 1963, p. 5363. Por su parte, la Ley 4/2007, de 16 de marzo, de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia asume implícitamente el carácter de Bien de Interés Cultural para los escudos en su Disposición Transitoria primera.

²⁸ En algunas publicaciones (p. ej. MARTÍNEZ, SALANOVA (2005), p 23) se puede leer que la puerta del Cuartel de Antigones estuvo inicialmente en el Jardín Botánico de Santa Lucía, lo que no se ajusta a la realidad. La puerta del Jardín fue desmontada en 1793 y reutilizada como puerta principal en el Hospital de Marina. Véase FERRÁNDIZ (1990), pp.110-112.

nos comunicó que los elementos que formaban la puerta, desmontados y numerados tres años atrás, se encontraban en un almacén del polígono industrial Cabezo Beaza de Cartagena y que, a raíz de nuestra iniciativa, los técnicos de la Universidad se disponían a valorar distintas posibilidades para su reubicación. Dadas las características del edificio departamental y a la vista de la imposibilidad de situar la puerta en su primitivo emplazamiento, estuvimos de acuerdo en que el mejor lugar para reedificarla era el que ocupa en la actualidad, al final de la rampa perpendicular a la fachada oeste, apenas diez metros adelantada respecto a su posición original.

La puerta de Antigones fue reconstruida en septiembre de 2005 por personal de la empresa encargada de la rehabilitación del antiguo Cuartel. Se decidió eliminar las hojas de madera debido a su mal estado y a no ser necesarias en la nueva ubicación de la puerta, con lo que ésta quedó como arco de acceso a la zona situada frente a la única entrada del recinto. Desde su recuperación, la puerta de Antigones se ha ido convirtiendo en imagen representativa del edificio y, por extensión, de la E. T. S. de Ingeniería de Telecomunicación. Así lo reconoció la Junta de Centro al elegirla como motivo principal del nuevo emblema de la Escuela, según indicaba la base primera del concurso público para la selección del logotipo representativo de la ETSIT, convocado el 15 de marzo de 2010.

6. Conclusión

La Universidad Politécnica de Cartagena ha apostado desde su creación por la rehabilitación de edificios históricos de la ciudad como sede de sus centros docentes y servicios administrativos. Fue ésta una decisión que ha permitido dar vida a edificios militares que, cumplida la misión para la que se erigieron, fueron abandonados, y en algún caso expoliados, ante la indiferencia de quienes tenían la obligación de su custodia. Quizá el Cuartel de Antigones no tenga la monumentalidad del Hospital de Marina –actual sede de la E. T. S. de Ingeniería Industrial- ni la solidez del Cuartel de Instrucción de Marinería –hoy Facultad de Ciencias de la Empresa-, pero ha sabido adaptarse a un cometido bien distinto de aquel para el que fue construido hace más de dos siglos. Dos siglos de historia que bien merecían un recuerdo en esta revista.

Referencias

- [1] Casal Martínez, F., *Historia de las calles de Cartagena*. Cartagena, Imp. Vda de Carreño, 1930.
- [2] Cascales, F., *Discurso de la ciudad de Cartagena*. Valencia, Imp. Juan Crisóstomo Garriz, 1598.
- [3] Ferrándiz Araújo, C., *Real Jardín Botánico de Cartagena*. Ayuntamiento de Cartagena – Academia Alfonso X el Sabio, 1990.
- [4] García Martínez, G., *El habla de Cartagena. Palabras y cosas*. Patronato de Cultura de la Excma. Diputación de Murcia, Murcia, 1960.

- [5] Gómez-Vizcaíno, A. y J. A., Real Parque de Artillería, Cuartel de Antigones. En: Tornel Cobacho, C. (coord.), *Patrimonio de Cartagena, II*, pp. 30-35.
- [6] Hurtado, G., Descripción de Cartagena y su puerto. En: Vicent y Portillo, G., *Biblioteca histórica de Cartagena*. pp. 305-324.
- [7] Lejárraga Azcarreta, M., Avilés Inglés, F., Rehabilitación del Cuartel de Antigones. Univesidad Politécnica de Cartagena. *Catálogos de Arquitectura*, nº 10, 2002, 84-89.
- [8] Lejárraga Azcarreta, M., Avilés Inglés, F., Rehabilitación del Cuartel de Antigones. Cartagena 2000-2005. *Actas de las XVI Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*. Murcia, 2005, 161-168.
- [9] Martínez Inglés, A. M., Ortega Salanova, A., Arquitectura militar del s. XVIII en Cartagena. Una aproximación a la arquitectura militar en la ciudad. Balance de las intervenciones en los últimos 20 años. *Actas de las XVI Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*. Murcia, 2005, 15-25.
- [10] Maravilla Sánchez, J., *Las aguas de la región murciana, en relación con los antecedentes históricos de los abastecimientos de la ciudad y Campos de Cartagena, Base Naval y Puerto, y otros aprovechamientos de las mismas*. Cartagena, Imprenta Garnero, 1929.
- [11] Pérez Ballester, J., Berrocal Caparrós, M. C., Informe de las excavaciones en la explanada del hospital de marina. Cartagena. 1990/91. *Memorias de arqueología*, 6 (1991), 288-293.
- [12] Rubio Paredes, J. M.; La Piñera y Rivas, A. de, *Los ingenieros militares en la construcción de la base naval de Cartagena (siglo XVIII)*. Madrid, Servicio de Publicaciones del EME, 1988.
- [13] Rubio Paredes, J. M., *Historia de la muralla de Carlos III en Cartagena*. Cartagena, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2001.
- [14] Tornel Cobacho, C. (coord.), *Patrimonio de Cartagena, II*, Elche, Artelibro-Rafael Amorós, 2001.
- [15] Vicent y Portillo, G., *Biblioteca histórica de Cartagena*. Madrid, Montegrifo Impresor, 1889.



Figura 2: Fotografía de mediados del siglo XIX. En la derecha, el ala norte del Cuartel de Antigones y detrás el fuerte de Despeñaperros. En primer plano, la rampa principal de acceso al Cuartel y tras ella las primeras casas construidas en el lugar que ocupa en la actualidad el edificio de I+D+I. Al fondo a la izquierda, el molino sobre el Cerro de San José. Fuente: Mediavilla (1929).



Figura 3: El Cuartel de Antigones aún sin los torreones de la fachada este, con la playa del Batel en su estado anterior a la construcción del muelle de Alfonso XII. Grabado c. 1871. Fuente: Mediavilla (1929).

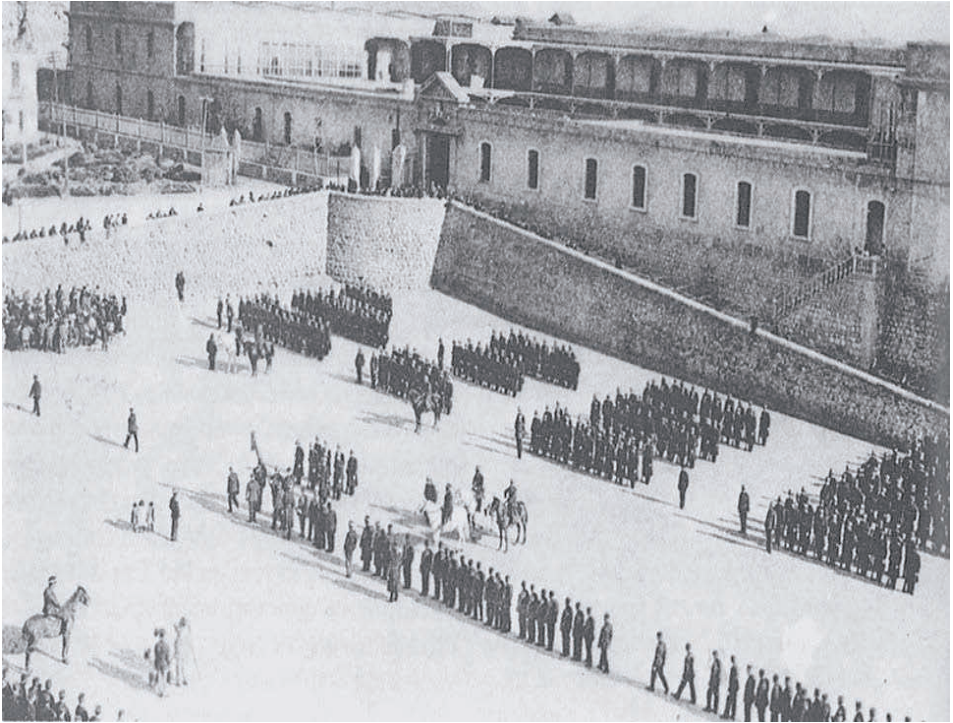


Figura 4: Jura de bandera en la plaza del Hospital, c. 1920. (Archivo Casauí).



Figura 5: Parte superior de la puerta toscana de acceso al Cuartel, en su ubicación actual.



Figura 6: Montaje de la puerta original de acceso al recinto. Fotografía tomada el 30 de septiembre de 2005, cortesía de *Ferrovial Agromán*.



Figura 7: Antena marca *Granger*, modelo 788-4, ubicada en el patio del Cuartel de Antigones. Entre 1966 y 2003 se utilizó en la Estación Radio de la Armada en Guardamar del Segura (Alicante).

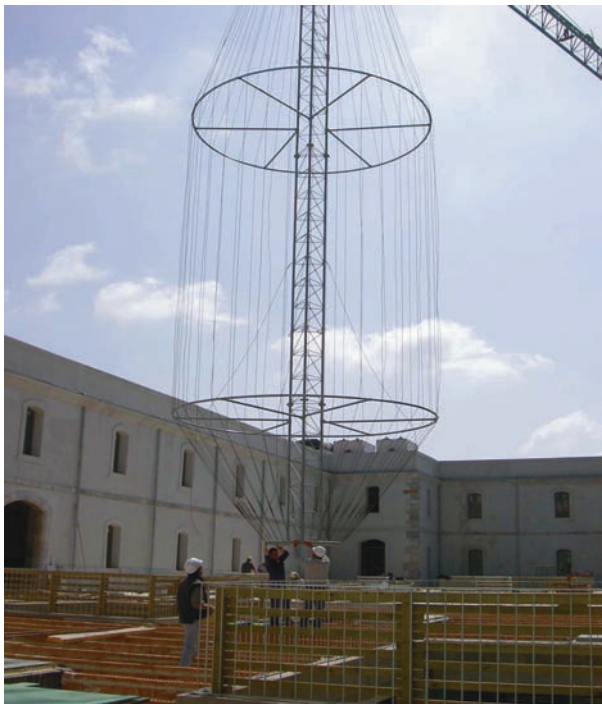


Figura 8: Colocación de las antenas en el patio del Cuartel de Antigones. 16 de marzo de 2005.